

DAATH

Por Liberto

© Liberto (2011 - todos los derechos reservados)

Para: www.circulodorado.com

Cuando abordé el estudio del Arbol de la Vida, junto con los primeros conceptos cabalísticos, recuerdo que en poco tiempo logré hacerme una somera idea de los atributos asignados a cada una de las sephiroth. Se trataban de ideas principalmente formadas por conceptos teóricos, de los cuales algunos aspectos los relacionaba con potencialidades y facultades de mi propia personalidad, la inteligencia razonativa, las emociones, el amor, el rigor y la justicia, la misericordia y la gracia, etc., lo cual me ayudaba a verlos como atributos 'vivos'.

Cuando pasaba de Chesed, los atributos se hacían más abstractos, más sutiles; menos aprehensibles por el intelecto, a saber: el entendimiento, la sabiduría, la corona y fuente de toda vida.

No obstante la más enigmática de todas las sephiroth era Daath. No lograba comprender cual era su función dentro del organigrama del Arbol. ¿Una puerta? ¿Un túnel conector? No lograba obtener un significado que, incluso para mi nivel de principiante, me permitiera una conceptualización objetiva.

Además todas las atribuciones, asociaciones, correspondencias y funciones que leía de distintos autores eran difusas y no hacían sino agrandarme la incertidumbre que sentía respecto a Daath. Eso en el mejor de los casos, porque lo normal era que me tiraran por tierra cualquier concepto que hubiera levantado esgrimiendo argumentos meramente especulativos y por supuesto muy alejados del sentido y de lo que implica Daath en el Arbol de la Vida. Señal evidente de que mi idea sobre Daath era nula.

Naturalmente mis meditaciones sobre Daath no me iluminaron sobre lo que esta sephirah representaba, sino que fue la experiencia de la gnosis la que me reveló la significación de Daath.

Es cierto pues, que Daath es la 'sefirah' que más se escapa a la comprensión del estudiante de Cábala y del Arbol de la Vida, quizás porque en realidad no es una sefirah y no puede ser abordada de la misma forma y con las mismas herramientas que se abordan las diferentes sephiroth del Arbol. Daath no permite ser abordada con el bagaje de conceptos objetivos que se les atribuyen a las demás sephiroth. Daath es experiencia.

De aquí que sea llamado por muchos cabalistas como "el falso sefirah". En mi opinión deberíamos considerar dos cosas, en primer lugar que Daath sólo tiene sentido cuando recorremos el Arbol en sentido inverso, es decir de Malkuth a Kether, el sendero de la reintegración. Y segundo que en el sendero de la emanación, Daath no tiene función y por lo tanto no existe, de ahí que el Sefer Yetzirah, o Libro de la Creación, diga de una forma clara y explícita "Diez Sefiroth y no nueve; Diez Sefiroth y no once". Si asumi-

nos lo que dice la Cábala sobre las sefiroth, definiéndolas como las 'numeraciones de los aspectos de Dios', Daath no es uno de esos aspectos. Daath es otra cosa.

El que se inicia en el estudio y la práctica Cabalística es lógico que no comprenda a Daath porque su comprensión está más vinculada a un tipo de experiencia que a un concepto filosófico. Estos conceptos filosóficos, si bien no nos facultan para la perfecta comprensión y conocimiento de cada sefirah, si que nos ayudan a ir formándonos una idea de lo que éstas sefiroth significan, mientras que para 'captar' lo que implica Daath no nos sirven en la misma medida.

Daath se representa en el Arbol justamente sobre el Abismo, lo cual es una clave importante para su interpretación, pero independientemente de donde se ubique dentro del diagrama del Arbol, Daath, dicen los cabalistas, está en el corazón de cada Sefirah, es decir, Daath se levanta como el instrumento que nos capacita para el conocimiento de esos aspectos de Dios representados en las sefiroth.

Esto último nos lleva a otra referencia cabalista importante a tener en cuenta: Daath significa 'Conocimiento'; y los cabalistas dicen que se trata de un conocimiento semejante al que está implícito en la frase "... Y Adam conoció a Eva". Es decir se trata de un Conocimiento unitivo, un conocimiento a través del cual "dos cosas se hacen una". Con esa declaración nos están diciendo que Daath es un Conocimiento que nos permite unirnos a lo observado, un conocimiento que posibilita que el observador y lo observado se fundan en una unidad inextricable que hace que el que está viviendo ese proceso "se haga uno con aquello que observa", con lo que el Conocimiento extraído de lo observado es absolutamente genuino. Tal conocimiento no puede ser alcanzado a través de ningún otro medio.

Vemos, por tanto, que Daath es igual a Gnosis. Ambas palabras significan lo mismo. Ambos conceptos son idénticos. Esa experiencia inefable por la que el hombre se une a lo numinoso, el experimentador se hace uno con lo que experimenta y el investigador con el objeto de su investigación. Desaparecen los conceptos de sujeto vs. objeto, conformándose ambos en una unidad donde todo es una sola cosa plena de consciencia.

Una experiencia que puede no durar más que unos segundos, si bien el concepto "tiempo" no prevalece en la experiencia, y éste es sólo cuantificado cuando se retorna a la consciencia normal dual.

Ese es el motivo por el que los cabalistas dicen que Daath reside en el corazón de cada sefirah porque él es el único medio por el que se pueden conocer los distintos aspectos de Dios representados por las sefiroth del Arbol de la Vida. Es a través de un acto de Gnosis con cada esfera lo que nos hace experimentar de primera mano qué son y qué significan. Es esto lo único que nos proporciona el Conocimiento perfecto de lo que son.

Pero aunque digan que reside en el corazón de cada sefirah, siempre se representa sobre el Abismo, sobre ese Abismo que separa la Triada Superna del resto del Arbol. Un abismo que nos dice explícitamente que lo que se encuentra por encima de él no está al alcance de las facultades intelectivas ni rasonativas del hombre. El hombre carece de las herramientas apropiadas para alcanzar ese estado de consciencia a su voluntad, y es su

posición en el Arbol la que nos indica que desde ahí es necesario una ruptura total con el proceso racional, que si se pretende seguir ascendiendo hace falta una nueva perspectiva en la que hay que desprenderse de todas las facultades del ego. De todas. Incluso él mismo tiene vetada la entrada.

Por la estrecha puerta de Daath solo puede pasar aquello que es de la misma naturaleza que lo que hay 'al otro lado'. Por eso el hombre no puede hacerlo solo y necesita de un 'rpto', de una especie de abducción que le conduzca al otro lado de la puerta, al otro lado de ese abismo, y le permita vivir la experiencia de la Gnosis y experimentar la Unidad de la Consciencia.

Esa puerta que posibilita la revelación gnóstica es Daath. Que la Cabala sea considerada como la via gnóstica del pensamiento religioso hebreo es debido fundamentalmente a esto, y todas las técnicas de las que hace gala la Cabala no son sino medios que llaman una y otra vez a esa Puerta de la Revelación, es decir, a la experiencia Gnóstica.

Los clásicos nos han hablado de que en ese intersticio de las dos realidades habitan demonios que se tragarán a los no preparados, y que por lo tanto éstos pasarán por calamidades y sufrimientos, o caerían en la locura debido a su atrevimiento. No obstante, los demonios no habitan en ninguna raja de los espacios cósmicos. Los demonios van con nosotros desde el principio, tan desde el principio que hemos formado una simbiosis con ellos por la cual hemos engordado tanto su presencia, como nuestros deseos de escasa impecabilidad por los que hemos conducido nuestras vidas. Han llegado a estar tan presentes en nuestra vida y conducta que hemos dejado de verlos como tales y hemos asumido sus dictados como algo natural. Y si bien es cierto que no nos dejan pasar, no es porque se levanten contra nosotros para ese cometido, sino porque representan el lastre de nuestra personalidad inferior, aspectos del ego y de nuestra sombra que no pueden pasar por ser de una densidad mágica y espiritual incompatible con la puerta que se nos ofrece.

Daath es pues, esa puerta inmaterial situada de forma representacional sobre el sendero de la letra Gimel, "La Gran Sacerdotisa" del Tarot, profundamente arraigada en el subconsciente, que rige sobre la Intuición, evento iluminador no racional, y sobre el acto mismo de la Gnosis, pues es la que provoca ese rpto divino que es el único posibilitador del evento de cruce.

La esencia y significación de Daath será reconocida por aquellos que hayan sentido la experiencia gnóstica alguna vez en alguna medida, y será más difícil de reconocer para aquellos que no la hallan tenido aún, pero para éstos últimos, será positivo considerar que si el Abismo tipifica la fractura y separación de dos realidades con niveles de vibración distintos, como son el mundo espiritual o numinoso, por una parte, y el mundo de la manifestación, con todas las capacidades de la que el hombre dispone, por otra, Daath se levanta como el vínculo que las UNE.